

LA LUCHA ENTRE LA DIGNIDAD Y EL DEBER PERSONAL

POR RAFAEL RODRÍGUEZ

Director de *El Alcalde de Zalamea*

Se podrá abogar por qué *El Alcalde de Zalamea*, de Calderón, hoy día ha perdido su sentido, y tal vez se insista en las consideraciones de honor algo trasnochadas que se encierran en el texto, pero no es menos cierto que por ser una obra de amplísimas lecturas podemos insistir en aspectos que a nuestro modo de entender están en boga hoy día: La dignidad personal, el buen gobierno, la violencia y la venganza y, sobre todo, las múltiples formas de violación que aún hoy se siguen dando, y no nos referimos a la más obvia que corresponde a la violación de Isabel a manos del Capitán, sino a aquellas que tienen que ver con las rupturas de las armonías sociales, políticas o culturales, y también, cómo no, las personales.

Lógicamente, *El Alcalde* es un texto para hablar de los hombres/mujeres en sus luchas internas, y ahí se encuentra la figura del villano Pedro Crespo, eje central de cualquier propuesta escénica que se haga de esta pieza. Su definición establecerá el sentido de la propuesta que hemos querido llevar a cabo en esta ocasión: Pedro Crespo es nuestro villano, hombre caudaloso y celoso de su intimidad y el buen gobierno de su familia, que en el comienzo de la obra se verá abocado por causas del destino trágico a mostrar su templanza en el gobierno de la villa. Es a la vez un testarudo campesino y un humilde ciudadano. Un bravucón orgulloso capaz de humillarse por salvar su honor (que no el de su hija) pidiendo de rodillas la mano de su hija para con el arrogante Capitán.

El Alcalde de Zalamea de 2Rc será la muestra de la degradación, la constatación del paso de un mundo aparentemente ordenado a otro cambiante, desprotegido, humillado cuando es violado. Es el montaje para hablar del abuso del poder en cualquiera de sus sentidos, y para incidir una vez más que, a pesar del interés personal, cuando se gobierna está el interés general. La ya manida lucha entre el poder civil y militar será transformada en nuestra propuesta por una lucha entre la dignidad personal y el deber personal.